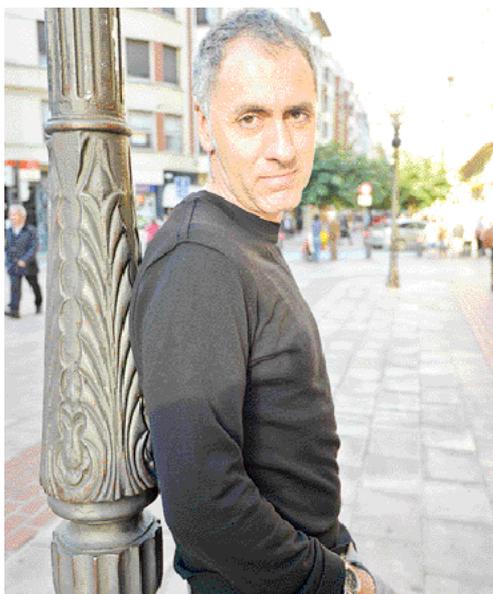


Mikel Alvira publica 'El mar que te debía' (Ttarttalo), seguramente su obra más intimista

“He escrito una novela de personajes más que de acciones”

Define *El mar que te debía* como un libro “íntimo, pausado, sin estridencias, quizás el libro más tranquilo que he escrito”. Una novela que se aleja de las anteriores “porque me atrae que todos mis libros sean iguales. Habría sido fácil utilizar el esquema de *El silencio de las hayas*, pero me apetecía usar otras estructuras”. Mikel Alvira lo ha conseguido, en parte porque ese distanciamiento ya estaba en su novela anterior *Llegará la lluvia*. “Somos fruto de ayer y este libro no hubiera sido posible sin los anteriores, de los que no reniego, pero siempre me he planteado que cada libro sea distinto”, apunta.

El mar que te debía narra la historia de una madre y su hija adolescente que en Semana Santa viajan en autocaravana desde Hondarribia a un pueblo costero de Las Landas, donde hallarán una curiosa serie de personajes. “Me gustaba la idea del viaje y de que fuese un libro más de personajes que de acciones. Me interesaban además contar diferentes relaciones de amor: la de Virginia con su hija, la de Carmen con sus tres hijos y las de éstos entre sí; la relación con sus respectivas parejas, o sus amores extramatrimoniales,



El autor navarro, afincado en Barakaldo, Mikel Alvira

“No pretendo ponerme en la piel de las mujeres porque soy hombre”

esas atracciones inconfesables que se matienen a lo largo de los años, o esos amores incipientes que no se desarrollan por miedo a dar el primer paso. El mundo de las relaciones me interesa más que el de las grandes epopeyas, lo que no quita para que pueda escribir una novela sobre los cañones de Navarone, por ejemplo”, confiesa.

Para el autor navarro afincado en Barakaldo lo interesante es que sus personajes vivan un poco en “la frontera del mar, del monte, también en la frontera física; personajes que están intentando descubrirse. Creo que en nuestras relaciones siempre estamos en las fronteras, algunas como las administrativas me parecen horripilantes, pero también están las vitales, esos espacios que inva-

dimos de uno o de otro, las fronteras de lo correcto o no. Creo que la vida tiene más chispa cuando más cerca estamos de ellas. Sobre todo porque nos permite ver desde otra perspectiva”.

Sonríe cuando se le dice si en esta novela ha descubierto su lado femenino: “Siempre se ha dicho que escribo para mujeres. En ésta he querido que el peso recaiga en mujeres de distintas edades; no suelo fijarme en el sexo de los personajes sino en sus emociones, en la sensibilidad, en dónde nace el odio, el rencor o el miedo. A veces por convencionalismos sociales exteriorizamos las cosas de diferente manera. Pero también aquí creo que hay mucho de tóxico. No pretendo ponerme en la piel de las mujeres porque soy hombre. Escribo sólo lo que observo, para entretener y para que el lector se sorprenda con lo que escribo”.

Y en su última novela, Alvira escribe sobre el mar, porque “me costaría vivir lejos de él, soy un enamorado del mar”. Y como todos sus personajes masculinos navegan, qué mejor que dar el mar a las mujeres que se lo han entregado todo.

Alex Oviedo

Toni Garzón publica con Maia Ediciones 'Divino Tesoro, casi un ensayo contra la juventud'

Asiduo a los cortometrajes, spots publicitarios y videos didácticos, el cineasta Toni Garzón se estrenó hace años como director de largometrajes con *Lo mejor de cada casa* (*Una semana en el parque*). Con varios proyectos en cartera, como un documental sobre la vida de Alfredo Kraus, acaba de publicar una interesante reflexión sobre “los tiempos jóvenes” que estamos viviendo: *Divino Tesoro, casi un ensayo contra la juventud*, título “un poco incendiario” que quiere despertar el interés hacia “estos tiempos en los que todo ocurre muy deprisa. Estamos en una sociedad de consumo en la que todo pasa de moda inmediatamente, que es algo muy típico del sentir joven”. Tiempos en los que “la gente mayor queda fuera de los centros de poder, porque no puede seguir la velocidad de la vida moderna, pero paradójicamente también los jóvenes a los que la sociedad toma como ejemplo tienen más dificultades para salir adelante”.

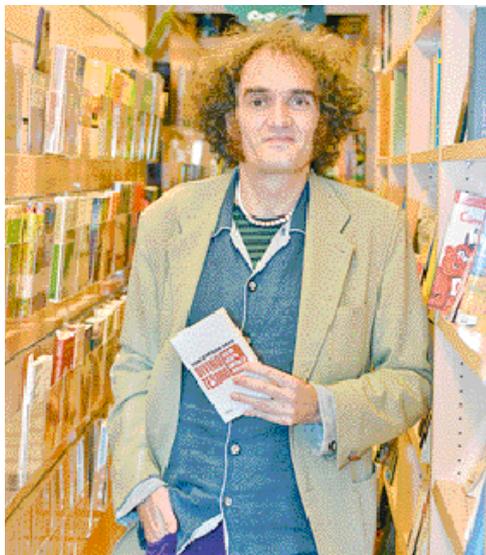
Esta reflexión del bilbaíno se engarza con una frase de Paul McCartney, que al volver a Estados Unidos con los Beatles por segunda vez pensó que había llegado a otro planeta: “La sociedad americana había cambiado de manera aplastante: se había producido su juvenalización. Me llamó la atención que en la película *Rebelde sin causa*,

“La televisión se convierte en una guía de comportamiento y valores”

que es de 1955, el personaje de James Dean se plantease la idea de ‘qué putada es ser joven’, frente a *Easy Rider*, que catorce años después señalaba justo lo contrario: ‘qué grande es ser joven y vamos a serlo toda la vida’. Decía Umberto Eco que ya no se trataba de ser pobre o rico, sino de ser guapo o feo. Ahí tenemos a los grandes políticos internacionales en los que se busca una imagen perfecta cada vez más juvenil, aunque se aleje de la realidad de su edad. Ya no vale el individuo que reflexiona sobre las cosas sino el hiperactivo que no para de hacerlas”.

Todos estos cambios encuentran en la televisión el canal per-

“Estamos viviendo tiempos jóvenes y acelerados”



El bilbaíno Toni Garzón reflexiona sobre “los tiempos jóvenes”

fecto. Y es de nuevo Estados Unidos el primer país que se da cuenta de su poder de cara “a lo que Wim Wenders llama la colonización del subconsciente. Lo introduce en los ámbitos más domésticos, detecta que tras la Segunda Guerra Mundial, y sin grandes potencias con las que guerrear, es necesario colonizar el subconsciente de los individuos y los espacios interplanetarios. La televisión de convierte en una guía de comportamiento y valores”, señala Garzón.

Divino Tesoro sorprenderá por su lenguaje, “una mezcla, como decía Hume, de modestia y humildad; trato de no tomarme a mí mismo en serio, de ahí que introduzca puntos de humor. Sé que el ensayo filosófico es un género que no está muy de moda, porque lo que más aborrece la gente es pensar. Pero me gustaría que se diera cuenta de que las cosas que tenemos alrededor no pasan porque sí: se han ido elaborando desde hace muchos años”.

A. O.